

Nicaragua, vivirá momentos cruciales en las próximas cuatro semanas

Justipreciando la realidad en que se debaten los nicaragüenses, repugna la actitud servil de los "mercaderes de la política" criolla, quienes sin el menor escrúpulo, violentan a su antojo las leyes del país, delinquiendo impunemente, en beneficio de sus protectores o partidos, quienes dicen representar los intereses de las mayorías.

Las abyecciones en Nicaragua no son nuevas, la historia patria deja al descubierto situaciones de verdadera servidumbre. La claque política a través de más de 150 años de vida independiente, ha tenido suficiente tiempo para supe- ditar a la población, arrastrándola a vivir en condiciones de miseria. La situación que hoy viven los nicaragüenses, es parte de ese tenebroso pasado.

El presente arreglo político entre el PLC y el FSLN por alterar por medio de reformas constitucionales, el orden establecido en la Constitución Política, sustituyendo el actual sistema de gobierno, por uno de corte parlamentario, es otro de los múltiples atropellos que desde hace 28 años viene cometiendo el hoy jefe del ejecutivo. Esta vez lo hace en contubernio de Arnoldo Alemán, quien no vacila en prestarse al juego una vez más; estableciéndose entre ellos, un vulgar cambalache, con tal de verse libre de los señalamientos en su contra.

Es inconcebible que personas con alto nivel académico,

o con un buen bagaje de experiencias, ocupen estructuras de poder y que desde éstas, no puedan hacer nada, por evitar tan descabellados propósitos; o al menos estar en desacuerdo a macabros proyectos que atentan contra la paz social del país.

No es posible que personas de renombre, cuyos familiares ofrendaron sus vidas en su lucha por liberar a Nicaragua de la odiosa dictadura pasada; hoy sean aliados naturales de los caudillos de turno, y peor aún conociendo la vocación totalitaria de Daniel Ortega, se presten a esta vileza, sin decir pío.

¿Dónde está el discernimiento de los ahora convergentes, el valor a la verdad y el sentido de justicia de estos nuevos padres de la patria; que ayer sufrieron en carne propia escarnio del caudillo que hoy defienden?. Es tiempo de que los diputados convergentes, se identifique con su lucha, e ideales, con Nicaragua, sus votos son decisivos, para frustrar las ambiciones de estos malos hijos de la patria.

Deben de aprender de los parlamentarios liberales, que contrariando los intereses de Arnoldo Alemán, han depuesto actitudes partidarias, uniendo sus votos a los de otros parlamentarios de vocación democrata y juntos tratan de salvar a Nicaragua de una nueva guerra civil, que irremediablemente tendrían nuestros hijos o nietos, si no se pone un alto, al irrespeto que el actual manda-

tario, quiere hacer de la constitución, a espaldas del pueblo.

Sabemos de antemano que la división del liberalismo, fue orquestada por Arnoldo Alemán, quien posibilitó el triunfo de Daniel Ortega. Esta vez, para que no quepa la menor duda, es imperativa la unión del 62 por ciento, lograda por el PLC, ALN, MRS, más los votos de los diputados de la convergencia que verdaderamente quieren un futuro mejor para Nicaragua.

El actual alcalde de Managua Ing. Dionisio Marengo de una u otra manera es otro esperanzador ejemplo, la postura tomada por él, es significativa. Puede una persona ser fiel seguidor del nacionalismo de Sandino, pero de cerrar filas en beneficio de su patria.

Nicaragua y los nicaragüenses merecen mejor suerte, en lugar de estar maquinando por perpetuarse en el poder, el gobierno de Ortega debería trabajar, para sacar adelante a la población de los embates de la naturaleza. Si el señor Ortega trabajara por y para Nicaragua, encontraría muchos brazos dispuestos para ese proyecto de nación, pero nunca lo harían para tener un nuevo dictador.

Señores diputados no condenen a los nicaragüenses a más tragedias, ustedes también son padres, abuelos, hermanos, y tienen familias a la que le desean lo mejor, también ustedes son hijos de esa madre que clama y que daría cualquier



Dionisio Marengo

cosa para que sus hijos, salgan de la pobreza en que está sometida. Si la disyuntiva para decidir el futuro de Nicaragua se te presenta, en esta u otra oportunidad, reflexionan, también ustedes son hijos predilectos de esa Nicaragua. No le falles.